



Milly, la milagrosa

Aquella mañana de domingo comenzó como cualquier otra en el hogar de los Hawkins, en Cooranbong, Australia [señale Australia en un mapa]. Después de desayunar, Lara y su hermanito Jack le dijeron adiós a Milly, su nueva perrita. Luego su papá los llevó hasta el campo deportivo de la Escuela Avondale, la institución adventista donde ambos chicos estudiaban. Estaban con su padre porque la mamá de ellos se encontraba en Fiyl, en un viaje de negocios.

Pasaron una hora haciendo ejercicio: Jack jugando al fútbol con sus amigos, mientras que Lara y su papá jugaban al baloncesto. Cuando regresaron a casa, Lara vio que salía humo por el tejado y había gente en el patio del frente, gritando y haciendo gestos. Lara y Jack saltaron del vehículo y corrieron a la puerta trasera. Trataron de abrirla pero estaba cerrada con llave.

—¿Dónde está Milly? —gritó Lara.

—¡¡¡Rápido, abran la puerta!!! —exclamó Jack.

El papá abrió la puerta de la casa y un humo negro y espeso lo llenaba todo. Lara llamó a Milly con angustia, pero la perrita no aparecía.

—¿Dónde estás? ¡Milly, Milly!

El padre intentó entrar a la casa para buscar a la cachorrita, pero el humo le hizo retroceder. Los niños, con lágrimas en los ojos, corrieron hasta el patio de enfrente. Lara le dijo a Jack:

—No podemos hacer nada respecto del fuego, pero vamos a arrodillarnos para orar.

PREOCUPADOS POR SU PERRITA

Los niños se arrodillaron en el pasto y

dijeron: “Querido Jesús, tú sabes lo que está sucediendo y lo mucho que queremos a Milly, nuestra perrita. Sabemos que tú cuidas de los gorriones, así que, por favor, cuida de Milly. Permite que los bomberos la encuentren”.

Pronto aparecieron ocho camiones de bomberos, con sus parpadeantes luces y sus estridentes sirenas, y se detuvieron frente a la casa en llamas. Mientras extendían las mangueras, el padre de los chicos les pidió que trataran de encontrar a Milly. Sin embargo, los bomberos no podían encontrar a la perrita. Lara y Jack, llorando, cruzaron la calle para esperar en casa de un vecino. Después de un breve tiempo, se escuchó la voz de papá.

—¡¡¡Lara, Jack, vengan rápido!!!

Lara y Jack salieron corriendo a la calle y vieron al papá con Milly en brazos. Su pelo blanco se veía negro por el hollín, pero su cola se movía rápidamente como muestra de alegría. Las lágrimas de tristeza se transformaron en lágrimas de gozo. Lara y Jack abrazaron a la perrita y luego se abrazaron entre ellos.

—¡Muchas gracias, Señor! ¡Gracias, Señor! —exclamaron.

LA ORACIÓN DE LARA

Los bomberos dijeron que Milly era todo un milagro. Después de apagar el fuego, habían encontrado a la perrita debajo de una cama. Parece que allí había algo de aire y que Milly había podido respirar sin verse afectada por el humo.

Pero aquel no fue el único hecho notable. Los vecinos también contribuyeron a salvarle la vida a Milly, ya que llamaron a los bomberos mientras la familia se encontraba haciendo deporte. Además,

CÁPSULA INFORMATIVA

- Australia cuenta con más de 750 especies de reptiles, más que ningún otro país del mundo.
- A pesar de ser un extenso continente, el 90 % de la población de Australia vive en regiones costeras. El interior del país, que abarca las dos terceras partes del territorio, es mayormente desértico.
- La Gran Barrera de Arrecifes, en el este de Australia, es el mayor arrecife de coral del mundo y se considera el organismo vivo más grande del planeta. Está compuesto por más de tres mil arrecifes en los que viven más de 350 especies de coral y más de 1.500 especies de peces. A menudo se lo menciona como una de las siete maravillas del mundo natural.
- Los nativos de Australia se llaman aborígenes y representan el 2 % de la población actual del país. Algunos aún viven cerca del Uluru, una inmensa formación rocosa ubicada en el centro del continente. Ellos tienen muchas destrezas artesanales y comparten con los visitantes su amplio conocimiento del terreno y del entorno natural.
- El cercado más extenso del mundo se encuentra en Australia, es una verja de 3.436 millas de largo (5.530 km) que se conoce como “la verja de los dingo”.

abrieron una de las ventanas de la habitación en la que había comenzado el fuego y colocaron una manguera. El agua de la manguera contuvo el fuego, e impidió que toda la casa fuera envuelta por las llamas.

Más tarde los bomberos señalaron que el origen del fuego había sido un cortocircuito.

Aquel incendio cambió la actitud de Lara respecto a Dios. Varios meses antes, ella había comenzado a orar para que Dios se manifestara. En la iglesia había escuchado relatos de milagros realizados por Dios, y se preguntaba por qué nunca había visto a Dios manifestarse en su vida. En la Biblia se nos promete que Dios se mostrará a aquellos que lo buscan. En 1 Crónicas 28: 9 dice: “Si tú lo buscas, él permitirá que lo encuentres”. Ahora Lara sabe que Dios es real.

“Aquel fuego hizo que muchas cosas cambiaran. Antes, yo me hacía preguntas acerca de Dios. Deseaba tener una experiencia con él, parecida a los relatos que escuchaba en la iglesia. Yo oraba para que Dios se me revelara”, cuenta ella.

Lara ha entregado su corazón a Jesús y desea bautizarse, exactamente un año después del milagro del fuego. Milly ha vuelto a ser la perrita alegre de siempre, solo que ahora tiene apodo: Milly la milagrosa.

[Puede ver a Lara en: bit.ly/Lara-Hawkins. También hallará fotos relacionadas con este relato en: bit.ly/fb-mq].